

LA ESCLAVITUD DESDE LA ÉPOCA ROMANA HASTA LOS INICIOS DEL COMERCIO TRANSATLÁNTICO - WILLIAM D. PHILLIPS, Jr.

Hay 6 capítulos, cada uno detallado con algunos ejes relevantes y citas en todo el resumen del texto, lo básico que hay que tener en cuenta es la influencia desde el mundo islámico de la esclavitud y la mano de obra en base a la caña de azúcar como referentes al Nuevo Mundo, una vez conquistados territorios americanos.

Los dos primeros capítulos son referentes previos al descubrimiento de América y los posteriores hablan del tráfico de negros y mano de obra desde África Subsahariana, Transatlántico y Europa, para finalizar con los inicios de la colonia en América y la esclavitud.

La importancia económica de los esclavos, estaba ligada también al trabajo en minas y las plantaciones de caña de azúcar, pero hay que tener en cuenta que los esclavos no eran la base fundamental de la mano de obra y que no sólo existieron esclavos negros (africanos) sino que también musulmanes, judíos, entre otros.

4. La esclavitud en el mundo islámico:

Entre los vínculos comerciales más importantes se encontraban las rutas del comercio de esclavos, que satisfacían la constante demanda de criados, soldados, artesanos y ayudantes. Aunque los musulmanes comerciaban con esclavos y poseían un gran número de éstos, les asignaban principalmente tareas no productivas. Aunque el Islam no fuera una sociedad esclavista, y aunque la esclavitud islámica no fuera tan significativa desde el punto de vista productivo como lo había sido la esclavitud romana, tuvo mucha más importancia que en la Europa cristiana. Los esclavos sólo se dedicaron ocasionalmente a la producción azucarera en territorio islámico, así que no podemos establecer una identificación continuada entre los esclavos y el azúcar. El otro elemento fue el tráfico de caravanas a través del Sahara, gracias al cual los musulmanes desarrollaron el comercio de oro y esclavos, entre otras mercancías, procedentes del África negra.

Tres factores se entremezclaron para enraizar la esclavitud en la sociedad islámica:

- 1) La esclavitud musulmana se desarrolló tan plenamente como la que había conocido Roma, y ha finalizado sólo hace poco tiempo, S. XX.
- 2) En la Edad Media los esclavos de los musulmanes fueron obligados a realizar diversas actividades. En ocasiones trabajaron en cuadrilla en las plantaciones, y con frecuencia en las minas. En el mundo musulmán hubo una diferencia importante: el empleo militar de esclavos, que en ocasiones incluso tomaron las riendas del poder.

Los medios de esclavización eran similares a los europeos: la captura en la guerra, la compra o el nacimiento. Como *dhimmi*, extranjeros protegidos, no podían ser esclavizados. Los musulmanes libres no podían ser esclavizados, pero los esclavos conversos seguían siendo esclavos.

El impacto de la conquista de la península Ibérica por los musulmanes en la práctica de la esclavitud fue moderado en dos sentidos. 1) Los musulmanes

llevaron consigo sus propias normas y costumbres. II) Permitieron a sus nuevos súbditos cristianos conservar sus esclavos. Los musulmanes esclavizaron a muchos cristianos y siguieron importando muchos esclavos de más allá del mundo islámico.

La esclavitud en la España islámica muestra todas las características de la esclavitud tradicional musulmana en la Edad Media, con algunas de ellas más acentuadas debido a la existencia de Estados cristianos al otro lado de una frontera mal definida y en constante cambio. En el siglo X, los esclavos pasaron a ser el grupo importado más numeroso. Llamados *sakaliba* en árabe, los esclavos eran adquiridos a los comerciantes de esclavos.

Las incursiones de los musulmanes en territorio cristiano se llevaban a cabo para apoderarse rápidamente de botín y prisioneros, siendo encerrados los cautivos en prisiones subterráneas hasta que eran rescatados. Es difícil calcular el número de cautivos, y las cifras que tenemos están probablemente exageradas por los cronistas.

Los musulmanes mantenían un mayor control sobre sus cautivos cristianos que sobre los esclavos de otras procedencias. El mayor peligro para los cristianos cautivos era ser vendidos en el norte de África o en otras zonas más distantes del mundo islámico, porque así se encontrarían más lejos de un posible rescate y porque al ser el precio de los esclavos más alto en el norte de África, el rescate sería más costoso.

En la práctica, los musulmanes tenían dos medios legítimos de adquirir esclavos: la guerra y el comercio de esclavos. Tras los dos primeros siglos del Islam, la guerra proporcionó pocos esclavos y por consiguiente, el comercio de estos adquirió gran importancia.

Uno de los motivos de la gran demanda de esclavos fue la acumulación igualmente grande de riqueza que la elite islámica adquirió durante el período de la conquista, riqueza que sus descendientes conservaron a lo largo de muchas generaciones. Traspasaron sus fronteras para satisfacer esta demanda: en Europa, la región de los ríos rusos, Oriente y en África subsahariana.

El Corán contemplaba la esclavitud como una institución establecida y estipulaba de manera explícita que se tratara bien a los esclavos, a pesar de estos mandatos, en teoría los esclavos no tenían derechos legales. Eran los esclavos considerados legal, moral y físicamente inferiores.

Dentro de los usos de los esclavos, los más comunes fueron los domésticos o comerciales, aunque también podían ser obligados a realizar trabajos más duros y agotadores. Las esclavas podían ser obligadas a prostituirse.

Los esclavos fueron utilizados sobre todo como criados, trabajo que los libres evitaban, también, los esclavos domésticos solamente eran vendidos si ofendían a la familia. Aunque los esclavos podían ser los principales agentes comerciales de sus amos e incluso hacer negocios por su cuenta, también podían realizar otros trabajos, incluyendo a veces labores domésticas.

La situación de las esclavas era mejor que la de los esclavos. Se las dividía en dos categorías: "distinguidas" y "ordinarias". Las "ordinarias" eran destinadas al servicio doméstico y las "distinguidas" eran concubinas o bailarinas, en el caso de que hubieran sido instruidas en España u otro centro islámico.

Si un musulmán compraba una esclava para que fuera su concubina, los hijos anteriores de ésta eran también esclavos suyos, pero si la esclava daba hijos a su nuevo dueño y este los reconocía, la mujer tenía ciertos derechos. Alrededor del siglo XIV, los enuncos negros africanos llegaban a Egipto principalmente a través de Etiopía, adonde eran llevados ya castrados. Eran castrados en centros especiales situados a lo largo de las rutas comerciales.

Norma, mano de obra libre.

Algunos gobernantes musulmanes emplearon concentraciones de esclavos como soldados. El uso extendido de tropas de esclavos, los mamelucos, constituyó el aspecto más inusual de la esclavitud islámica (origen S. IX). El motivo original de emplear tropas de esclavos fue porque eran leales, los esclavos sólo debían lealtad a su señor y a sí mismos. Los mamelucos y los esclavos del Estado constituyeron un elemento importante en la población servil de la España islámica. Los mamelucos constituyeron un caso único, ningún otro sistema esclavista de la Edad Media hizo un empleo tal de los esclavos, aunque en ocasiones los generales romanos y los caudillos militares de los reinos germanos incluyeran esclavos en las unidades de infantería.

El cultivo de la caña de azúcar: Su cultivo estaba limitado únicamente por la disponibilidad de terreno apropiado y mano de obra.

I) Desde la India, el emperador persa Cosroes I Anushirwan introdujo la caña de azúcar a Mesopotamia. El azúcar se empleaba como endulcorante y medicina.

II) Egipto, las primeras plantaciones a principio del S. VIII. Los musulmanes llevaron la caña de azúcar hasta los territorios que circundaban el Mediterráneo. El cultivo de la caña se difundió en parte porque la caña podía ser plantada en terrenos demasiado pobres para los cereales y además ayudaba a mejorar la calidad del suelo. Sólo los ricos podían cultivarla.

La producción de azúcar en Egipto prosperó en los siglos XIII y XIV. La caña se extendió a otros lugares del país y los molinos de azúcar se convirtieron en una de las inversiones predilectas de los médicos y musulmanes acaudalados.

El comercio Trans-Sahariano de esclavos: El comercio se desarrolló a lo largo de las rutas trans-saharianas. Estas rutas se crearon probablemente antes del 1000 a.C, empezaron a ser explotadas en serio en el S. VIII y florecieron a partir del X.

El comercio trans-sahariano fue posible gracias a cuatro factores:

- 1) El camello como animal útil para el transporte;
- 2) Los pueblos del Sahara que vivían a lo largo de la ruta y podían servir de intermediarios;
- 3) El Islam como religión común de los norteafricanos, los beréberes y los comerciantes y gobernantes sudaneses;
- 4) La existencia de Estados bien organizados en el Sudán.

El oro y los esclavos continuaban siendo los productos de exportación más importantes del Sudán al Mediterráneo. En lo que a los esclavos se refiere, que en el mundo musulmán en general no se emplearon como mano de obra productiva. La mayor parte de los esclavos africanos que acababan en tierras

musulmanas se empleaban como criados, concubinas o soldados, no como trabajadores agrícolas.

Las regiones productoras de oro se mantuvieron independientes de los Estados sudaneses a pesar de las amenazas periódicas.

El comercio de esclavos a través del Sahara tuvo seguramente menos importancia que el comercio de oro para el Sudán occidental, pero no para el Sudán central. Los esclavos negros, si sobrevivían a la travesía del desierto, se extendían por todo el Magreb, donde muchos se quedaban. Otros eran enviados a diferentes territorios musulmanes.

La esclavitud musulmana, en teoría cruel pero con muchos factores que la mitigaban en la práctica, conservó viva y floreciente la institución en las costas meridionales del Mediterráneo. Los comerciantes musulmanes de las caravanas del Sahara extendieron el tráfico de esclavos al África negra y trajeron de regreso el oro que ayudó a desencadenar el desarrollo comercial del Mediterráneo medieval. La esclavitud islámica y ciertos rasgos económicos relacionados con ella del mundo musulmán suministraron un antecedente importante para el desarrollo posterior de la esclavitud en América.

5. La esclavitud en Europa en la Baja Edad Media:

Las cruzadas y el azúcar: En Palestina, antes de las Cruzadas, los campesinos estaban sometidos a acaudalados y poderosos propietarios: el Estado, los nobles y ciudadanos ricos y las instituciones religiosas.

Aunque la mayoría de los trabajadores musulmanes eran libres, seguía habiendo esclavos en los Estados de los cruzados. Los musulmanes esclavizados, tras ser capturados en la guerra, y los esclavos de Europa oriental traídos por los italianos eran vendidos en los mercados urbanos de esclavos, como el de Acre y empujados principalmente como criados.

Puesto que la mayor parte de la mano de obra rural era libre, la esclavitud no desempeñó un papel crucial en la economía interna de los Estados de los cruzados. No obstante, las Cruzadas, tuvieron una repercusión considerable en la experiencia europea en relación con la esclavitud por varias vías indirectas, pero importantes.

Fue después de las Cruzadas cuando los europeos ricos, tanto nobles como burgueses, adoptaron un estilo de vida más complejo, con mejores vestidos, una dieta más variada, un mayor consumo y unas viviendas más lujosas. En las casas se necesitaban sirvientes y los comerciantes italianos podían proporcionar esclavos con facilidad.

Una cosa que los europeos descubrieron durante las Cruzadas fue el cultivo del azúcar. El cultivo de azúcar, se concentraba en aquellas zonas donde el agua era fácil de conseguir. Los principales centros de producción azucarera estaban en la costa y tierra.

Aunque su existencia se hizo más precaria al final, los Estados cristianos continuaron cultivando azúcar para su propio consumo y para la exportación.

Gracias a su potencial rentabilidad, el cultivo del azúcar se extendió a tierra firme en Italia, aunque allí nunca fue importante. La mayor parte de la mano de obra en la industria azucarera mediterránea era libre. La estrecha identificación de la caña de azúcar con la esclavitud surgió más tarde en tierras del Atlántico.

La esclavitud en Italia: Siglo XVII, en Italia persistía el comercio y empleo de esclavos. El empleo de esclavos estaba muy extendido en Italia y la mayoría de ellos provenía del comercio de esclavos. A finales del siglo XI, cuando los normandos conquistaron el sur de Italia, con frecuencia esclavizaron a las poblaciones vencidas.

Los italianos importaban sus esclavos sobre todo del exterior. Ya en el siglo XII, Venecia tenía una población esclava traída de un área muy extensa, aunque constituía un porcentaje reducido de la población total.

En los siglos XIV y XV los esclavos en Italia procedían de muchas zonas y etnias diferentes. La mayoría de los esclavos en los Estados italiano eran empleados probablemente como criados, y gran parte de las mujeres servían como concubinas a sus propietarios. Los italianos utilizaron un número limitado de esclavos en las empresas agrícolas en las islas que poseían en el Mediterráneo, pero esta práctica no se trasladó a tierra firme. Había otros esclavos en Italia, víctimas también del comercio de esclavos, que se compraban en otras partes y que permanecían en Italia sólo hasta que podían ser trasladados a cualquier otro lugar para ser vendidos.

El uso y el abuso sexual de los esclavos fueron característicos de la mayoría de los sistemas esclavistas. Los que poseían esclavos rurales a menudo fomentaban la procreación como una medida a largo plazo para obtener nuevos trabajadores, mientras que los que empleaban a las esclavas como criados no querían perder las ventajas a corto plazo.

Los métodos de adquisición de los esclavos en las ciudades italianas eran consignados en las escrituras de venta, que especificaban detalles de las transacciones tales como el precio y la procedencia del esclavo, así como una descripción física completa. El nuevo propietario obtenía el control total sobre el esclavo recién adquirido, incluyendo el derecho a hacerle obedecer mediante azotes o golpes. El amo podía tratar con dureza a sus esclavos aunque había unos límites definidos. Ningún propietario podía matar impunemente a un esclavo, y el Estado actuaba severamente contra los infractores de esta norma.

Muchos esclavos aborrecían su situación y trataban de escapar, pero no había muchas esperanzas de conseguirlo.

La población esclava de las ciudades italianas cambiaba constantemente a medida que las manumisiones liberaban a esclavos que eran sustituidos por otros recién importados. Las esclavas podían conseguir la libertad mediante el matrimonio.

El comercio de esclavos en Italia estuvo casi exclusivamente en manos de los comerciantes de larga distancia que compraban en mercados muy distantes. Los italianos estuvieron entre los comerciantes más prósperos y activos de Europa en países lejanos. Una buena parte de su comercio estuvo dedicada a los esclavos.

En el siglo XIII, los genoveses desarrollaron una gran actividad en el comercio de esclavos. Habían participado en la primera Cruzada, y más tarde mantuvieron un comercio estable con el Egipto musulmán.

La peste negra cambió de modo drástico la situación a mediados del siglo XIV y creó una demanda creciente de esclavos. Las consecuencias fueron catastróficas y una de ellas fue el aumento de la esclavitud. No es de extrañar que la esclavitud creciera en consecuencia y suministrara trabajadores y sirvientes adicionales. Dado que se habían reducido los territorios

suministradores de esclavos no cristianos debido a los cambios políticos en la región.

La esclavitud en España y Portugal: La España y el Portugal, economías débiles. Posibilidad de utilizar esclavos en empresas a gran escala que produjeran artículos y productos para los mercados urbanos fue muy restringida. Los reinos ibéricos eran Estados fronterizos que compartían sus confines con Estados no cristianos cuyos habitantes podían ser atacados y esclavizados con absoluta legalidad. En el siglo XV, la esclavitud era una institución viva que podía ser fácilmente trasplantada a las islas del Atlántico y el Caribe y al continente americano.

Lenta pero firmemente los esclavos y sus descendientes se mezclaron con la clase "libre" de los campesinos. Dado que la Reconquista y la repoblación de los territorios recuperados crearon una necesidad de mano de obra en el campo, los campesinos pudieron casi siempre asegurarse unas condiciones legales y de tenencia favorables a cambio de participar en la repoblación.

En el Reino de Castilla durante los siglos XII, XIII y XIV, los esclavos fueron casi exclusivamente de origen musulmán.

Todas las formas habituales de esclavitud estaban presentes en la Corona de Aragón: por nacimiento, matrimonio, sentencia judicial y deudas. Hasta finales del siglo XIII, las conquistas e incursiones proporcionaron muchos esclavos; más tarde, completada su expansión en tierra firme, las fuentes principales de esclavos en Aragón serían la piratería y el comercio.

Los esclavos musulmanes podían ser rescatados o comprar su libertad, pero si permanecían como esclavos estaban sujetos a la jurisdicción doméstica de su amo, excepto los acusados de delitos graves, que eran juzgados en los tribunales reales, al igual que los casos de estatus servil controvertido. A finales del siglo XIII, la península Ibérica ya no ocupaba la posición singular con respecto a la esclavitud que había ocupado durante la mayor parte de la Edad Media.

Una de las condiciones previas más importantes para el surgimiento de la esclavitud en el Nuevo Mundo fue el restablecimiento y la asimilación del Derecho romano por los sistemas jurídicos de los reinos medievales.

El azúcar podía ser producido con facilidad en el sur de España, pero los intentos de extender su cultivo más al norte fueron relativamente limitados hasta la Baja Edad Media.

También Portugal desempeñó un papel vital en la difusión de la producción del azúcar. En la Baja Edad Media se producía azúcar con cierta rentabilidad en el Algarve y es posible que el deseo de explotar la riqueza de las plantaciones de azúcar de Marruecos fuera uno de los motivos de la expansión portuguesa en África.

El azúcar encontró un mercado dispuesto, ya que la demanda europea estaba en continua expansión. Islas del Atlántico y de América en los siglos XV y XVI, tuvo lugar la total identificación del azúcar con la esclavitud.

6. La esclavitud en el África Subsahariana hasta 1650:

Hubo un comercio de esclavos, así como de otras mercancías, bien desarrollado desde el África negra hasta el mundo islámico a través del Sahara. Además de exportar esclavos, varios Estados africanos situados al sur del

Sahara emplearon esclavos de varias maneras: como criados, concubinos, soldados y trabajadores agrícolas.

La agricultura era la clave económica de la región, pero los pueblos del Sudán también se dedicaban a la artesanía y al comercio en la estación seca. Orígenes de la esclavitud en África: por una parte la esclavitud y el comercio de esclavos fueron característicos de las sociedades nativas africanas y por otra, que la esclavitud fue introducida en África por extranjeros ya fueran musulmanes en el E.M o europeos en los siglos XV y XVI.

Los Estados en los que el Islam se introdujo en primer lugar ejercieron una influencia crucial en la esclavitud por varias vías. Comercio de esclavos a través del Sahara, oferta de esclavos estaba estrechamente relacionada con el desarrollo de los Estados cuyos gobernantes y mercaderes abastecían a las caravanas.

El crecimiento de los Estados del Sudán, chocó con las limitaciones ambientales y tecnológicas todas las que afectaron al proceso de desarrollo del Estado y a las diversas manifestaciones de la esclavitud y el comercio de esclavos.

Existe una estrecha relación entre el comercio de caballos y el de esclavos, los caballos se pagaban la mayoría de las veces con esclavos.

Las incursiones en busca de esclavos, fueron seguramente las que proporcionaron un gran número.

Las sociedades africanas empleaban a los esclavos en una amplia gama de actividades, como cualquiera de las sociedades que se han estudiado. Clasificación inicial entre los esclavos adquiridos en África: los que se conservarían y los que se venderían fuera de la región, bien a los comerciantes de las caravanas o a otro Estado sudanés. El comercio trans-sahariano incluía más mujeres que hombres. El trabajo doméstico fue la tarea de muchos esclavos.

La agricultura era una actividad importante en la que se empleaban esclavos en el Sudán. Un rasgo esencial de la agricultura en el Sudán, era la práctica de asentar esclavos en las aldeas especiales para que cultivaran la tierra y entregaran el excedente de lo que producían al gobernante. Los caballos eran escasos y costosos pero el comercio interior estaba muy desarrollado. Los Estados sudaneses emplearon esclavos en el ejército.

Los gobernantes sudaneses también emplearon extensivamente de otras formas a los esclavos para reforzar el poder del Estado.

Los gobernantes también, regalaban esclavos para obtener apoyo o demostrar piedad.

Como la elite del Sudán era musulmana, era natural que algunos de sus miembros peregrinaran a La Meca, las peregrinaciones también produjeron un cambio sorprendente en el comercio de esclavos.

El Islam sólo reconocía una categoría de esclavos, podían estar sujetos a un estatus por nacimiento o por captura en guerra. Debido a las formas en que los esclavos eran seleccionados e introducidos en las nuevas sociedades y a las ocupaciones que se les asignaban, no se produjeron revueltas de esclavos durante este periodo.

7. África y las Islas del Atlántico:

Comercio de esclavos, componentes del sistema atlántico que unió a Europa, África y América en una enorme red de relaciones económicas, duró desde la década del descubrimiento de las Américas hasta bien entrado el siglo XIX. Es la mayor migración forzosa de la historia mundial, sólo comparable con el número del comercio trans-sahariano de esclavos.

La necesidad europea de mano de obra es un tema constante en estos dos siglos y medio en las islas del Caribe y en el continente americano. La esclavitud llegó a ser identificada con los negros africanos, y estos llegaron a ser identificados con la esclavitud. Los esclavos utilizados con más frecuencia.

La costa de África Occidental hasta 1650: Ni Portugal ni Castilla habían participado mucho en el comercio medieval de esclavos en el Mediterráneo. Para adquirir esclavos contaban con los cautivos musulmanes.

Con los nuevos tipos de buques y de ayudas a la navegación, en el segundo cuarto del siglo XV los portugueses se encontraban en condiciones de explorar la costa africana. La expansión en Marruecos ofrecía prometedoras posibilidades para resolver o al menos aliviar una serie de importantes problemas que Europa en general y Portugal afrontaban a comienzos del S.XV. El cultivo de azúcar se daba con certeza en Portugal en 1400 y los plantadores buscaban nuevas tierras para extender sus actividades. La expansión del cultivo de cereales y de azúcar también estuvo relacionada con la demanda de esclavos, que se podían usar como mano de obra barata en un tiempo en el que los trabajadores libres estaban reclamando salarios más altos, y los esclavos también podían ser considerados como inversiones. El Comercio en Marruecos se centraba sobre todo en el trigo y cebada.

En África Occidental, aunque había pocos productos locales, los pueblos costeros estaban unidos con el Sudán por las rutas caravanas y los comerciantes marítimos portugueses. Comenzó el tráfico de esclavos entre 1440 y 1441, dos expediciones portuguesas. El comercio de esclavos sustituyó a la caza de éstos.

Los portugueses fundaron verdaderas colonias en las islas de Cabo Verde, satisfacían todas las necesidades de una factoría. La esclavitud afectó a la economía de las Islas de Cabo Verde de dos maneras. En primer lugar, los esclavos de tierra firme sirvieron allí como mano de obra, tanto en la agricultura como en la manufactura de tejidos. En segundo lugar, los esclavos eran llevados a la isla para reexportarlos.

Comprar esclavos era la norma; eran pocos capturados.

El comercio que se llevaba a cabo en la factoría de la Mina, proporcionaba a los portugueses una fuente abundante y continuada de oro. En la costa de la Mina, la esclavitud y el comercio de esclavos eran instituciones arraigadas, y los mercaderes africanos necesitaban porteadores para llevar las voluminosas mercancías importadas.

La factoría de la Mina atrajo a muchos africanos que fueron a vivir a la sombra de la muralla y formaron sus propios poblados, que rendían vasallaje al comandante portugués.

No todos los esclavos llevados allí eran vendidos a los comerciantes de oro y muchos de los que quedaban eran empleados como trabajadores domésticos en el fuerte.

Nadie puede discutir que la esclavitud y el comercio de esclavos ya estaban presentes en muchas áreas de África Occidental, antes de la llegada

de los europeos en el siglo XV. El rey se mantiene gracias a las incursiones que dan como resultado muchos esclavos tanto de su propio país como de los vecinos. Usa esos esclavos en el cultivo de la tierra que le ha sido asignada pero también vende muchos a los mercaderes árabes a cambio de caballos y otras mercancías.

El comercio de esclavos fue sólo un componente del imperio comercial portugués. Los portugueses superaron rápidamente en la etapa de cazadores ocasionales de esclavos, y fueron recién llegados a África. Los esclavos que compraban los portugueses eran llevados a donde podían ser empleados en las islas del Atlántico y el sur de Portugal, o eran trasladados a donde podían ser vendidos.

En la historia del primer siglo y medio del lado africano del comercio transatlántico de esclavos, los principales participantes fueron los portugueses y los españoles, siendo menos importantes los holandeses, los ingleses y los franceses. Los portugueses monopolizaron el comercio legal, proporcionando esclavos a las islas del Atlántico, a Europa y a las colonias portuguesas y españolas en el Nuevo Mundo.

El azúcar es de hecho, la clave para entender las cuestiones más importantes en los comienzos del comercio transatlántico de esclavos: por qué se desarrolló tal comercio, por qué los principales Estados europeos se lo disputaron y por qué los esclavos negros llegaron a constituir la enorme mayoría de los afectados por él.

Las plantaciones de azúcar en las Islas del Atlántico: Los tres elementos que caracterizaron a las plantaciones de azúcar en las Américas se dieron primero en las islas del Atlántico: grandes extensiones de tierra, una cosecha que vender en los crecientes mercados europeos y mano de obra esclava.

La explotación agrícola de las islas se basó primero en la agricultura mixta y la ganadería, pero pronto adquirió importancia el azúcar. El príncipe Enrique fue el responsable de la introducción de la caña de azúcar en Madeira.

Aunque las islas fuesen fértiles y estuvieran despobladas, aunque los primeros experimentos con el azúcar tuvieron éxito, el asombroso desarrollo de las islas se produjo gracias a una preparación meticulosa y extensa.

La proporción de esclavos entre la población de Madeira probablemente alcanzó su punto culminante por aquella época. Desde mediados del siglo XV se habían importado esclavos para satisfacer la demanda de mano de obra de la industria azucarera. La mayoría de las plantaciones de azúcar eran relativamente pequeñas y estaban ocupadas y administradas por sus propietarios. La población en Portugal estaba creciendo lentamente en el siglo XVI, y como consecuencia de ello muchos trabajadores dejaron la metrópoli para dirigirse a Madeira, hecho que debilitó aún más al mercado de esclavos.

La producción y el comercio del azúcar prosperaron. Barcos cargados de azúcar eran enviados a los grandes mercados europeos y a las ciudades del Mediterráneo. La demanda europea de azúcar era grande y los menores costes del azúcar de Madeira hacían una fuerte competencia a los tradicionales productores mediterráneos.

La producción de azúcar alcanzó probablemente su más alta cota en las Canarias en el primer cuarto del siglo XVI. En 1520, el azúcar se usó como moneda alternativa.

Aunque la mano de obra esclava no había sido un rasgo importante del cultivo de la caña de azúcar en el Mediterráneo, es posible que se recurriera a ella en ocasiones. Los esclavos empezaron a ser utilizados en grandes cantidades en las haciendas y molinos de las islas del Atlántico, pero también ahí se utilizó frecuentemente la mano de obra libre, cuando portugueses y españoles emigraron a las islas.

Para reemplazar a los nativos, los portugueses y españoles disponían de una reserva de mano de obra; así iniciaron el comercio transatlántico de esclavos, con todas sus tristes y persistentes consecuencias para la historia de las Américas.

8. Los esclavos africanos en Europa:

En primer lugar, la presencia de africanos negros no era una novedad. EN el siglo IX las caravanas de comerciantes musulmanes habían llevado negros del África subsahariana a los puertos que controlaban en el Mediterráneo- El objetivo principal de este comercio era suministrar esclavos al mundo islámico y como consecuencia la España islámica recibió a lo largo de su existencia un suministro relativamente limitado, pero constante de esclavos africanos. Durante los dos primeros siglos del comercio de esclavos en el Atlántico, los negros estuvieron limitados casi exclusivamente a las mismas zonas europeas donde lo habían estado en la Edad Media, y dentro de estas zonas fueron más numerosos en Portugal y en España.

El comercio de esclavos portugueses se volvió muy complejo y a medida que los comerciantes llevaban esclavos de varios lugares de la costa de África occidental a los mercados donde podían venderlos. Este comercio estaba entrando en una fase nueva de monopolio.

No todos los esclavos llegaban a Lisboa en buenas condiciones para ser vendidos de forma inmediata. Las duras condiciones de los viajes les ocasionaban un desgaste debido a las enfermedades, la desnutrición y los daños físicos o psíquicos

El comercio de esclavos fue un elemento significativo en la economía del Imperio portugués, aunque no fue primordial.

Los propietarios de esclavos provenían de un amplio espectro de la población portuguesa y el trabajo de sus esclavos reflejaba sus inclinaciones. Aparte de la servidumbre, los esclavos urbanos trabajaban para instituciones como los hospitales para desarrollar labores de limpieza y lavandería. Los esclavos trabajaban en los muelles como estibadores y como peones en la construcción. Los más habilidosos trabajaban para los gremios de artesanos, aunque los gremios de mayor prestigio limitaban el acceso de los esclavos a las categorías más altas.

El trato a los esclavos negros en Portugal comprendía una serie de aspectos represivos, pero era algo mejor que el dado a los esclavos musulmanes. Durante los siglos XV y XVI hubo en realidad dos sistemas esclavistas en Portugal: por un lado el de los negros y por otro el de los musulmanes. Las leyes reflejaban la diferenciación entre esclavos negros y musulmanes. Los africanos eran castigados con menos dureza por infringir el toque de queda o llevar armas que los musulmanes.

El comercio de esclavos en África proporcionaba mano de obra a las nuevas plantaciones portuguesas de Santo Tomé, las islas Cabo Verde y Madeira.

La esclavitud no fue una novedad en la Sevilla de la Baja Edad Media y Renacimiento. Hubo un gran número de esclavos, incluidos africanos, en la ciudad durante la época musulmana antes de mediados del siglo XIII. Los esclavos negros y musulmanes eran numerosos en Sevilla.

La mayoría de los esclavos eran vendidos a particulares después de llegar a Sevilla por mar o por tierra desde Portugal. Los esclavos actuaban como agentes comerciales para sus propietarios y algunos incluso eran enviados a las colonias españolas en las Américas para encargarse de un negocio. Estos trabajaban en las imprentas y fábricas de jabón sevillanas.

Los esclavos africanos en Sevilla, como en Portugal, gozaban de mejor reputación que los esclavos musulmanes o moriscos.

Se adquirieron esclavos musulmanes procedentes de otros lugares, fuera del reino. Tal vez la captura en la guerra fue un método más efectivo para conseguir esclavos. Aunque los musulmanes constituyeron en Valencia el elemento más numeroso entre los esclavos, había muchos otros grupos, como los judíos, que también fueron víctimas de los piratas tanto por maro o por tierra.

En el siglo XV, Valencia era el centro comercial más activo de la Corona de Aragón. Los comerciantes con esclavos preferían el mercado valenciano. Los compradores representaban a muchas clases de la sociedad valenciana: aristócratas, clérigos, comerciantes, fabricantes, miembros de profesiones liberales, soldados y oficiales del ejército y funcionarios de la Corona. La mayoría de los esclavos trabajaban como criados. Los amos tenían todos los derechos tradicionales sobre sus esclavos, a los que se consideraba totalmente dependientes. Los propietarios tenían derecho al producto del trabajo de sus esclavos. El amo podía deshacerse de sus esclavos a su antojo.

En Valencia, la esclavitud negra prosiguió durante todo el período. En los siglos XVI y XVII los negros constituían cerca de la mitad total de la población esclava.

En resumen, el comercio atlántico de esclavos hacia Europa nunca llegó a ser muy importante y los esclavos específicamente importados allí se fueron convirtiendo en poco más que artículos de lujo. Es probable que el comercio de esclavos de África a Europa disminuyera y finalmente desapareciera, pero en el siglo XVI el comercio de esclavos en el Atlántico desarrolló una nueva ruta, esta vez hacia las Américas.

9. Los inicios del comercio de esclavos transatlántico:

El enorme flujo de esclavos que cruzaron hasta las Américas transformó el aspecto físico y social del Nuevo Mundo y en muchos países americanos creó problemas de asimilación.

Tres temas principales:

- 1) El problema de la oferta de mano de obra en las nuevas colonias y las distintas fuentes que probaron los colonos antes de optar por los esclavos negros;
- 2) El comercio atlántico de esclavos y su volumen;
- 3) La esclavitud negra en las colonias de Latinoamérica.

En 1650 no sólo los negros podían ser esclavos legalmente, aunque no fueron las únicas víctimas del trabajo forzoso. La institución de la esclavitud que

prosiguió en el Nuevo Mundo se hizo muy diferente de la esclavitud tal como se practicaba en Europa, en el mundo musulmán o en el África subsahariana.

La oferta de mano de obra: Alternativas a los esclavos negros; Una de las primeras empresas lucrativas fue el cultivo de la caña de azúcar, que ofrecía muchas ventajas. El suelo y el clima de muchas regiones eran apropiadas para este cultivo; además, tanto los españoles como los portugueses tenían experiencia en el cultivo de la caña en las islas del Atlántico y en la metrópoli.

Los españoles no querían exterminar a la población nativa, sino que querían utilizarla para trabajar. En los primeros años de la colonización se desarrolló un próspero comercio de esclavos indígenas en el Caribe y la tierra firme.

Los intentos de emplear a los amerindios como esclavos no fueron especialmente eficaces. El sistema de encomienda fue el segundo intento.

Dado el rápido declive de la población indígena y la expansión igualmente rápida de la mano de obra en las colonias, los españoles en las Indias empezaron a formar una alta tasa de mortalidad.

El mercado europeo trajo la prosperidad a la industria azucarera de Portugal, y le permitió hacer frente a problemas como las sequías temporales y las depredaciones de piratas ingleses. La expansión del azúcar fue acompañada de la llegada de un número cada vez mayor de esclavos procedentes de África. En 1549, se legalizó la importación de esclavos negros, pero no fue hasta 1570 cuando se comenzó a importar esclavos a gran escala.

Los esclavos negros eran la mejor opción como mano de obra en el Nuevo Mundo, la ida de que los esclavos africanos negros presentaban numerosas ventajas estaba extendida entre los colonos europeos en el Nuevo Mundo.

El comercio de esclavos: Los negros empezaron a llegar a las nuevas posesiones coloniales casi desde el principio. Los portugueses estaban en condiciones de transportar un número de esclavos mucho mayor que el estipulado en las licencias concedidas en Sevilla. El contrabando era relativamente fácil, debido a que los portugueses transportaban esclavos a la América española. Los portugueses estuvieron involucrados en el comercio de esclavos desde sus comienzos, debido al control de los lugares de recolección de esclavos en África.

A finales del siglo XVI y principios del XVII Santo Tomé estaba alcanzando un apogeo, gracias al comercio de esclavos y el cultivo de la caña de azúcar. También hacia el sur, Angola, Sao Paulo se convirtió en centro de esclavos, el más importante en la primera mitad del siglo XVIII.

En África eran embarcados muchos esclavos sin licencia y en la mayoría de los casos eran desembarcados menos de los que iniciaban el viaje, existían grandes pérdidas durante las travesías. Los ataques de los piratas serían una explicación a estas pérdidas.

El suministro de esclavos a Brasil se realizó sin impedimentos hasta 1590, año en el que el rey Felipe II de España subió al trono de Portugal. Uno de los problemas más difíciles de resolver en la historia del comercio de esclavos en el Atlántico es determinar el número de esclavos que fueron obligados a realizar el viaje y sobrevivieron.

Brasil absorbería más esclavos negros que cualquier otro lugar en el Nuevo Mundo, pero el comercio portugués de esclavos en Brasil comenzó más tarde que el de la América Española. El lento desarrollo de los asentamientos a principios de aquel siglo y la continua dependencia de la mano de obra india, hicieron que se importara un número relativamente reducido de esclavos. Tras la travesía del Atlántico, aquellos cientos de esclavos africanos llegaban a su destino en América, los barcos echaban anclas y se llevaban a cabo los trámites de desembarco. Dos funcionarios inspeccionaban cada barco.

10. La esclavitud en Latinoamérica a principios del periodo Colonial:

La esclavitud tuvo desde sus comienzos un complejo desarrollo en los territorios españoles y portugueses.

En las primeras décadas de la conquista y dominación de México y Perú, participaron negros, libres y esclavos. Una de las razones más importantes para llevar esclavos en las Américas en el primer siglo y medio del período colonial fue la falta de mano de obra en las plantaciones de caña.

Las plantaciones de azúcar en el Nuevo Mundo comenzaron con las primeras colonias españolas. Las Islas del Caribe presentaban varias ventajas para el cultivo de la caña sobre la Europa mediterránea y en las islas españolas y portuguesas en el Atlántico oriental.

El cultivo de azúcar se extendió desde la Española hasta la isla de Puerto Rico, donde se implantó la industria gracias a molinos entre 1530 y 1550.

Se llevó a cabo la conquista de México y poco después de la misma se empezó a cultivar y elaborar caña de azúcar, en la zona. Es probable que en Perú el azúcar llegara con los conquistadores, a finales del siglo XVI abundaban las plantaciones de azúcar en varias partes de la colonia. Las haciendas azucareras del Nuevo Mundo siguieron el mismo modelo y utilizaron las mismas técnicas que las de las islas del Atlántico. Los esclavos realizaban todos los procesos necesarios para cultivar la caña y fabricar después el azúcar.

El trabajo para la mayoría de los esclavos, era implacable, agotador y embrutecedor, casi desde el principio algunos esclavos con suerte se les encomendaban tareas de mayor responsabilidad para las que no requerían tanta fuerza bruta.

Los esclavos negros en Brasil eran utilizados en la producción de azúcar fundamentalmente. El azúcar fue el cultivo predominante, desde finales del siglo XVI y especialmente durante el auge del XVII, en las regiones costeras del nordeste, sobre todo en las tierras que rodean la bahía de Todos los Santos.

La mayor parte de los esclavos vivían en borracones cerca de los molinos azucareros y debido a las numerosas presiones a que estaban sometidos, el número de esclavos nacidos que llegaban a adultos rara vez era suficiente.

La vida era difícil para todos los esclavos de las plantaciones azucareras, pero eran los que trabajaban en el molino los que soportaban las peores condiciones. En el siglo XVII, los escritores coloniales se referían a Brasil como un “paraíso para los mulatos, un purgatorio para los blancos y un infierno para los negros”. Las haciendas azucareras que combinaban la producción agrícola con la elaboración mecanizada, tenían numerosos y diversos puestos que cubrir.

En el siglo XVII, la región de Caracas empezó a utilizar un número mayor de esclavos negros en la industria del cacao. Los plantadores emplearon mano de obra de encomienda, pero a principios del siglo XVII comenzó la importación de esclavos negros, que creció sustancialmente como resultado del auge del cacao en las décadas de 1630 y 1640.

Las minas, desde México hasta Chile, fueron grandes imanes para la mano de obra, y en ellas los esclavos encontraron los entornos más duros y los índices de mortalidad más elevados de todas las ocupaciones de esclavos. Los esclavos negros y mulatos eran elementos apreciados entre los trabajadores, sobre todo en las minas de Zacatecas, ya que podían ser retenidos de forma permanente, mientras que los nativos sólo estaban obligados a trabajar durante un periodo.

Los esclavos también trabajaban en el transporte marítimo y terrestre. Muchos esclavos se encargaban de abastecer los mercados y las mesas de las ciudades coloniales. En Perú trabajaban en las pulperías, establecimiento que hacían las veces de tienda de comestibles y taberna. Los esclavos trabajaban también en la fabricación de recipientes de barro y cuero para el vino en los viñedos peruanos.

En Latinoamérica colonial, se empleó a los esclavos en diversas ocupaciones. Desde las viviendas, campos y minas.

La esclavitud en la América portuguesa, fue más benévola que en las colonias inglesas y posteriormente en los EE.UU.

Cuando el número de esclavos en las colonias aumentó, la Corona española, la Iglesia y las autoridades locales promulgaron leyes destinadas a asimilar a los esclavos en la sociedad colonial y mejorar sus condiciones de vida y de trabajo. Se autorizó el matrimonio de los esclavos.

La esclavitud es por definición coercitiva y nada revela tan bien esta característica como los castigos corporales que sufrían los esclavos. Algunos hombres fugitivos reincidentes eran castrados y la forma más común de pena capital era la horca. La fuga de esclavos era uno de los mayores problemas con los que se debían enfrentar los propietarios y las autoridades.

Los amos podían reclamar los esclavos capturados a cambio de un pago a aquellos que habían realizado la captura. Otros esclavos intentaban escapar por completo al control de los españoles y portugueses. Algunos se agrupaban con el fin de establecer comunidades y asentamientos en tierras de desocupadas de difícil acceso. Los esclavos negros tomaron parte por primera vez en un levantamiento cuando ayudaron a los amerindios de La Española, en su revuelta contra los españoles en 1519.

Los legados permanentes de la esclavitud: En 1650 la esclavitud estaba bien implantada en el Nuevo Mundo, y podemos verlo claramente.

- 1) La esclavitud a pequeña escala, en la que se empleaba un reducido número de esclavos para salvar la distancia entre las necesidades y la oferta de mano de obra doméstica y artesanal.
- 2) Esclavitud en cuadrillas a gran escala para plantaciones de caña de azúcar y minas.

Desde el principio, se llevaron esclavos a las Américas para proporcionar mano de obra doméstica y artesanal complementaria. En los primeros años, el papel de los negros como acompañantes y ayudantes de los conquistadores y

colonos fue real. Las plantaciones y las minas habían absorbido esclavos destinados al trabajo en cuadrillas desde el principio. Sin embargo, desde mediados del siglo XVII la esclavitud pasó a ser asociada cada vez más con las necesidades de plantaciones y las importaciones de esclavos se realizaron fundamentalmente para satisfacer la demanda.

Los sistemas esclavistas del Nuevo Mundo mostraron una gran continuidad con los esquemas del Viejo Mundo. Encontramos negros esclavos y libres como soldados.

El empleo de esclavos y su adquisición como mano de obra adicional para cubrir las necesidades no satisfechas de un sistema basado fundamentalmente en el trabajo libre fueron los mismos en el Mediterráneo medieval que en el Nuevo Mundo.

Los musulmanes sólo utilizaron esclavos en las plantaciones en escasos lugares y durante cortos periodos de tiempo y los europeos apenas los utilizaron antes del establecimiento de las plantaciones de caña de azúcar en las islas del Atlántico oriental.

La esclavitud en el Nuevo Mundo fue el resultado lógico de unos modelos bien implantados en Europa, el Oriente próximo y África.

La esclavitud de cualquier clase es abominable, pero las condiciones particularmente penosas que soportaron los esclavos del Nuevo Mundo en los siglos XVIII y XIX provinieron fundamentalmente de la importancia y predominio de esclavitud en cuadrillas